



XI Período Extraordinario de la Conferencia General Conmemorativa
del XXX Aniversario de la Apertura a Firma del Tratado de Tlatelolco
Tlatelolco, México, 14 de Febrero de 1997

DECLARACIÓN DE LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR

El Gobierno de la República de El Salvador se siente sumamente complacido de participar como Estado Miembro en la celebración del XXX Aniversario de la Apertura a la Firma del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, (Tratado de Tlatelolco), el cual es un importante instrumento internacional único e incontrastable; ya que compromete firmemente a los países del hemisferio a erradicar de nuestra región la amenaza de las armas nucleares convirtiéndola en una zona de desarrollo integral.

Durante casi tres décadas de intensas negociaciones, en el logro de su ratificación, el Tratado de Tlatelolco ha alcanzado su máxima universalidad, ya que hasta la fecha nos sentimos orgullosos y podemos afirmar ante la Comunidad Internacional que somos precursores de un Tratado que ha sido suscrito por los 33 Estados del hemisferio creando así la primera Zona Libre de Armas Nucleares del mundo.

Es importante destacar, que nuestro Tratado es considerado como una de las grandes contribuciones de América Latina y el Caribe al Derecho Internacional y el más adelantado en materia de desarme nuclear; siendo además un ejemplo de tratado para otras regiones, como Rarotonga en el Pacífico Sur, Tailandia en el Sudeste Asiático y el Tratado de Pelindaba en África.

Para El Salvador es sumamente significativo participar en la celebración de tan magno evento, ya que después de México El Salvador fue el segundo país en firmarlo y ratificarlo; confirmando en él mismo, su firme convicción pacifista y conservadora de la raza humana.

En este XXX Aniversario, los salvadoreños rendimos homenaje de admiración y gratitud a la ilustre figura de Alfonso García Robles, Secretario de Relaciones Exteriores y Embajador Emérito de México, Premio Nobel de la Paz, por haber dedicado su fructífera vida a servir a su nación y a la causa de la paz y el desarme, como principal artífice del Tratado de Tlatelolco.

Asimismo, deseamos expresar nuestras más sinceras felicitaciones a los Estados Miembros, al Organismo, a los ex Secretarios Generales, y al actual Secretario General, Embajador Enrique Román Morey, por haber sabido conducir con éxito los objetivos trazados en el Tratado de Tlatelolco hacia una América libre de armas nucleares.